

DIARIO DE MALLORCA

Del Lunes 14 de Noviembre de 1900

San Juan Licetó y S. Serapio Mr. = 40 horas en San Francisco de Asis, y otras en S. Agustin. = Rogat. en la Misericordia

Observaciones Meteorológicas de ayer. Alex. Ast. de hoy				
Temperat.	Termómetros	Barómetros	Atmósfera	Salida del sol
7 de la m.	11 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 l.	ONO.	y 2 m. y 10 p. de las 4 y 57 m.
12 del día	12 g.	27 p. 10 l.	OSO.	
5 de la t.	11 $\frac{1}{2}$ g.	27 p. 10 l.	SO.	

Prósigue el discurso sobre la influencia del Sacerdote en los progresos de la corrupcion de las costumbres.

¡ Oh! vosotros que tan bien pintais á la vista de los pueblos aquella ambicion del Phariseo que se sienta sobre la cátedra de Moyses; aquel orgullo del Phariseo que quiere ser llamado maestro, que extiende sus filacteros, que ostenta sus fruncidos; aquella avaricia del Phariseo, que solo vé en el templo su templo y suoro; aquella maldad del Phariseo que llama al templo los pascelitos, y les condena; que impone todo el yugo de la ley y no le toca con el dedo; aquella hipocresia del Phariseo que dota el caliz, y profanuye su corazón á la mansedumbre que habla del Reyno de los cielos, y que no entra en él, ni dexa que entre los demás: no culpéis á otros que á nosotros mismos, si el templo está desamparado, y si ha hecho tantos progresos la incredulidad. A vosotros se os encarga el campo de la Iglesia, y vosotros debiais fertilizarle con el agua del Evangelio; pero vosotros no habéis sembrado sino escoria; ¿ que frutos debais de cogér? ¿ quien podrá restituirle su verdaderá fecundidad? *¡ Pasad de la tierra; qual es su cultivo, que sea su cultivo!* (Math. c. 5.)

Quando damos nosotros, habia dicho San Gregorio, que...

279  
do damos nosotros, el exemplo de la depravacion á los que debieramos corrigir: quando pecamos nosotros, que debieramos reprimir á los pecadores. Quando ipsi peccamus qui comescere peccata debemus: quando en lugar de trabajar por la salvacion de las almas, corremos tras los bienes terrestres, y la gloria mundana, quando nos aprovechamos de las dignidades de que estamos revestidos para dispensarnos de la ley: quando del ministerio sagrado hacemos un objeto de ambicion, ¿ que otra prueba podemos dar de que abandonamos la causa de Dios? »

Y quien podrian en este caso tomarse el cuidado de defenderla? Pero tambien entonces, añade San Geronimo; deben temblar los Doctores y los Obispos. » *Caveant doctores & episcopi, ut videant potentes potenter, tormenta sustinere, nihilque esse remedii, sed majorum ruinam ad tartarum ducere.* Hieron. in hac verba: vos estis sal terra.

El mismo nos acusa, y todos los dias oimos el clamor de los buenos y de los malos: los malos sacerdotes perdieron la fe: aquellos sacerdotes ambiciosos que solo buscan el cayado, la mitra, los honores, y los títulos para alimentar su fausto: que pretenden una iglesia y una diocesis en nuestras provincias para tener con que mantener en Babilonia, ya el aparato de un lujo decorador, ya un vicio que solo ellos creen demasiado oculto para que sea escandaloso.

Estos son aquellos hombres cargados de beneficios, sin funcion alguna en la Iglesia, y que se hallan en la Corte en los espectáculos, y en todas partes menos en el altar. Porque pretenden ocultarnoslo quando á gritos lo publica la ciudad y arrabales. Esta nube de hombres que no cesan de acechar á la fortuna, cobardes y baxos aduladores de un cortesano, de una dama de empeño, van, vienen, é intrigan; y quando al fin han conseguido por medio de la astucia, por la autoridad, ó por la reduccion rendir á los Coladras de bienes eclesiasticos, disponen como profanos lo que obtuvieron con simonias, y del habito de los Santos, de la librea de Jesu-Christo, hacen la librea de la perera, del ocio, y de la inutilidad, la librea de un hombre que con la elegancia y la fatiga de los mundanos tiene todas sus costumbres y corrupciones.

Por qué nos lo han de ocultar, quando el orgullo en unos, la insubordinacion en otros, en estos la ignorancia, en aquellos la depravacion, y en algunos la impiedad, son en todas partes los objetos de conversacion? Quando los mismos legos reclaman altamente contra los eclesiasticos que se oyen blasfemar del gran Señor cuya librea traen: contra los eclesiasticos cuyo comercio exhala un olor de impiedad y de libertinage: Nuestras precauciones son vanas: nada hay oculto: el desorden es conocido: en todas partes se habla de los abusos del clero: los christianos verdaderos gimen por tanto mal; y los malos é impios lo aplauden. Y á la verdad tienen razon de triunfar. Una larga y muy fatal experiencia ha probado demasiado, quan poco temibles son nuestras armas para la incredulidad, quan poco eficaces seran nuestras demostraciones y apologias, mientras desmienta nuestra conducta á la ley.

La voz de los profetas, la de Jesu-Christo, la de los pastores dignos del Evangelio nos habia ya manifestado quan terrible es á la Iglesia la iniquidad de los Pastores; y nuestros doctores ya nos habian prevenido que no hay escándalo del que resulten tantos daños, ni que cause tantas perdidas á la religion como el escándalo de los sacerdotes. *Nullum puta ab alia majus præjudicium quam á sacerdotibus tolerat Deus.* (Greg. Homil. 17. in Luc. 10.)

### NOTICIAS PARTICULARES.

Un Oficial, que se halla en el Ejército del Señor Ouel, escribe desde Sangüesa, con fecha de 27 del anterior en estos términos: y se copia sin alteracion, para noticia del publico.

Amigo mio. Es regular haya vm. visto algunas relaciones de la accion, que tubimos el 24, en la qual los franceses fueron obligados á abandonar su campamento, y retirarse á Monréal, de donde no tardaremos en sacarlos, luego que adelanten nuestros exercitos de Alfaro, y Tudela. Sin embargo, lo repetiré.

El dia 23, se puso en marcha nuestra division desde Soa á Sangüesa, con intencion de atacar al enemigo en su campamento, cerca de Lumbier. Para este efecto, se reforzó nuestra

avanzada con 500 hombres; pero el enemigo supo sin duda por alguna espía, nuestra determinacion, y para intimidarnos, salió de su campo en la madrugada del 21, y atacó en tres columnas á dicha avanzada. Como nuestra gente se habia situado muy bien en un bosque, recibió á los franceses como se debe, pero á cabo de dos horas de un fuego, bien sostenido por los nuestros, el enemigo logró alguna ventaja, por ser su fuerza de 3500 hombres. Al instante que tubo aviso nuestro General, mandó formar la division, y envió un refuerzo de 2000 hombres, y 50 caballos, que llegaron á tiempo oportuno: acometieron al enemigo con gran bizarría, y le obligaron á retirarse, á las doce y media del dia, á un bosque inmediato. A las quatro, y quarto de la tarde se empezó de nuevo la accion, y los enemigos fueron batidos, obligandoles á huir precipitadamente, abandonando su campamento. Nuestra perdida ha sido de 50 hombres entre muertos, y heridos: la de los franceses fué mucho mayor.

Ayer habó un fuerte cañoneo por la parte de Caparrosa; aun no sabemos el resultado.

En Tafalla se halla Moncey con 7000 hombres; En Olite está Grouchi, y otros Generales con 4000; y en Estella hay 3200 caballos, con 1000 infantes: todos estan muy mal situados, y facilmente se les podrá cortar.

Las gentes que se escapan de los pueblos, ocupados por los franceses, nos dicen que estos tienen mucho miedo: que los Generales, y Oficiales duermen siempre vestidos en campo raso, y que á la menor alarma, mandan tocar la generala.

Nuestras tropas entraron el 23 en Lumbier. Ayer quitaron los ranchos á los franceses cerca de Monreal: dichas tropas son, un batallon de Guardias españolas, el primero de Aragon, el regimiento de Batalladura y otro batallon de Aragoneses.

Se han pasado 2000 suabos del exercito frances con sus Oficiales, púsos, y bagajes bastante á nuestro exercito de Tudela. Ahora todo está quieto: tenemos nuestras avanzadas por todas partes, y pronto los atacaremos. *Diár. de Farr. de 3. de Nov.*

CON SUPERIOR PERMISO.